

ROA BASTOS Y JORGE LUIS BORGES: PERSPECTIVA FILOSÓFICA DEL NARRADOR EN *YO, EL SUPREMO*

LUIZETE GUIMARÃES BARROS (UEM)

El presente artículo reproduce integralmente nuestra participación oral en el congreso de 2014 y empieza por el abordaje histórico sobre los diferentes años de realización de los simposios sobre la obra de Roa Bastos. Comenzamos en 1999, con dos eventos: uno sobre el Paraguay y otro sobre Borges – autor que nos ofrece una clave para intentar comprender el difícil arte de dar a conocer la complejidad de un personaje histórico y literario. La aproximación entre Borges y Roa Bastos se hace por la complejidad del oficio de quién se dedica a recuperar parte del pasado de un período histórico. “Cada individuo es infinito y misterioso como el universo mismo, y ante cada uno la imaginación tiembla sin saber por dónde comenzar para entenderlo y menos aún en qué punto terminar” son las palabras de despedida de Colón en *Vigiliadelalmirante (1992)* recordadas, en este artículo, bajo la visión filosófica de Borges, en ensayos sobre el tiempo. Y complementada por el carácter polisémico de que “ninguna historia tiene principio ni fin y todas tienen tantos significados como lectores aya.”, unimos parte de la obra de Roa Bastos, con el objetivo de entender la dimensión temporal de una comparación.

Palabras-clave: novela histórica; ensayos filosóficos sobre el tiempo de Jorge Luis Borges; relato de ficción “impura”; *Yo, el supremo, Madama Sui..*

ROA BASTOS AND JORGE LUIS BORGES: PHILOSOPHICAL PERSPECTIVE OF THE NARRATOR IN *YO, EL SUPREMO*

The present article reproduces in full our oral participation in the 2014 congress and begins with a historical approach on various years of symposioms about the works of Roa Bastos. We began in 1999, with two events: one on Paraguay and another on Borges – an author who offers a key to attempting to comprehend the difficult art of knowing the complexity of a historical and literaty character. The approximation between Borges and Roa Bastos is done through the complexity of the work of one who is dedicated to recovering part of the past of a historical period. “Cada individuo es infinito y misterioso como el universo mismo, y ante cada uno la imaginación tiembla sin saber por dónde comenzar para entenderlo y menos aún en qué punto terminar” these are the parting words of Colón in *Vigilia del almirante (1992)* remembered, in this article, under Borges’ philosophical view, in essays about time. And complimented by the polissemic character of “ninguna historia tiene principio ni fin y todas tienen tantos significados como lectores aya.”, we join part of the work of Roa Bastos, with the goal of understanding the dimension of a comparison.

Keywords: historical novel; philosophical essays about time by Jorge Luis Borges; account of “impure” fiction; *Yo, el supremo*, *Madama Sui*.

ROA BASTOS Y JORGE LUIS BORGES: PERSPECTIVA FILOSÓFICA DEL NARRADOR EN *YO, EL SUPREMO*

Introducción:

“Señores, vámonos poco a poco” a empezar un viaje de regreso. Al entrecruzar nuestra historia, la mía personal y la de la profesora Alai Garcia Diniz – organizadora de ese evento, a quién agradezco la invitación – y la de la obra de dos autores, pretendemos también contar la historia de esos encuentros – el octavo sería, caso el nombre de ese congreso conservara la nomenclatura anterior de seguir el séptimo - “VII Congresso Internacional Roa Bastos”- , realizado en Florianópolis, uno de los pocos a que no acudí.

No sé a cuántos eventos tú, que me honras con tu atención, habrás comparecido, y a causa de que éste está siendo el primero después de la jubilación como profesora de la *Universidade Federal de Santa Catarina* - UFSC - de la Profa. Alai – idealizadora y organizadora de esa sucesión de jornadas de estudios dedicadas a examinar la obra del escritor paraguayo Roa Bastos – me atrevo a volver en el tiempo para servir de intérprete de su creación, y forzar la memoria porque tal vez sea yo, entre algunos de los congresistas participantes, la que habré estado más veces en simposios de ese tipo, y pueda servir de testigo de su nacimiento. .

Empiezo esas líneas de introducción con las palabras de la parte LII – parte cincuenta y dos -, de *Vigilia del almirante* - “El almirante se despide”, como quien cree que la vida es como un río que fluye, o como un ciclo, y que me hace falta contar a ustedes, acomodados lectores, la historia de mis disparates. “Fui Almirante, Visorrey y Gobernador Perpetuo de todas las Yndias. ¡Ah, locura de los ponen sus quimeras en los honores y riquezas de este mundo!”(ROA BASTOS, 1992, p. 294)

Y como “no vuelvo a ser agora más que” una lectora de algunas páginas de la literatura hispanoamericana, reúno la idea de Jorge Luis Borges que recuerda a Paul

Deussen, quien, en *Otrasinquisiciones* (1952) “niega que el yo pueda ser objeto inmediato del conocimiento” “porque si fuera conocible nuestra alma, se requeriría un alma segunda para conocer la primera.”

La primera alma:

Y propositadamente corto la cita borgiana, retirada del ensayo “El tiempo y J. W. Dunne”, para detenerme en la precariedad de uno decirse a sí mismo y de unir el pensamiento de Borges al de Jacques Derrida debido a la preocupación común con la alteridad.

Evandro Nascimento, en “*Ilustríssima*”, de *FolhadeSãoPaulo*, dice que el único pensador a quien Derrida es deudor absoluto es Heráclito, y en particular a la concepción del griego del “uno diferente de sí mismo” (NASCIMENTO, 2014, p. 12)

Esa determinación filosófica de la necesidad de una segunda alma desconfía de la posibilidad de que el autocontarse cumpla su tarea biográfica, caso parta de una perspectiva única, ya que el yo es uno y diferente.

La intención establecida en el propósito declarado en: “Yo me hablo a mí” (ROA BASTOS, 1981, p. 65), nos hace desconfiar de que la obra no se resuma al diálogo intimista de quien charla con sus botones, que se clasifique como autobiografía.

Borges, en el mismo ensayo “El tiempo y J. W. Dunne”, por otro lado, persigue el hilo de la historia de la filosofía a preguntarse sobre la capacidad del autoconocimiento, y repite las palabras de Schopenhauer quien “redescubre la negación radical de la introspección”, diciendo que “El sujeto conocedor” repite “no es conocido como tal, porque sería objeto de conocimiento de otro sujeto conocedor”.

Mi idea en ese apresurado trabajo es preguntar si podemos parodiar ese pasaje filosófico con el paralelo de dos niveles, referente a *Yo, el supremo*, diciendo que: “El sujeto conocedor” – Dr. Francia - “no es conocido como tal, porque sería objeto de conocimiento de otro sujeto conocedor” – Roa Bastos. Y de esa manera seguir en un juego de posibilidades temporales, diciendo que una obra del siglo XX vuelve a un período específico del siglo XIX – el período de 26 años (1814-1840) y que, con su fuerte e inusual personalidad, José Gaspar Rodríguez de Francia ayudó a la forja de la nación paraguaya. Proponemos también el paralelo con *El fiscal*: “El sujeto

conocedor” – Solano López - “no es conocido como tal, porque sería objeto de conocimiento de otro sujeto conocedor” – Roa Bastos, para, de esa manera componer parte del pasado de la historia política del Paraguay del siglo XIX por intermedio de la obra literaria de nuestro autor, fallecido en 2005.

Y si nos valemos de la obra de Borges que nos proporciona un recorrido sobre el tiempo en la visión cronológica de diferentes filósofos, admiramos a Roa Bastos por que nos proporciona un recorrido por la historia política y social del Paraguay – del siglo XIX a la dictadura de Stroessner, sin olvidarse de la contribución para el continente americano de *Vigilia del almirante* que recuenta la trayectoria de Cristóbal Colón.

A los cuarenta años de la publicación de *Yo, el supremo* , la imagen de Roa Bastos se acopla a la de Dr. Francia. Haz la prueba, vete a la computadora e intenta ver qué dice la búsqueda inicial “José Gaspar Rodríguez de Francia””. Además de diferentes direcciones de sitios sobre el asunto, a la izquierda de la pantalla, aparecen a la derecha un resumen de datos personales e imágenes de las figuras Carlos Solano López, Antonio Solano López, Fulgencio Yegros, Roa Bastos, Alfredo Stroessner. El escritor recibe espacio en el mausoleo de los representatntes históricos por él biografiados. El escritor al lado de sus criaturas.

El enunciador es uno, capaz de decirse a si mismo. El narrador de la obra que celebramos cuarenta años comenta: “Yo escribo la historia” (ROA BASTOS, 1981, p. 211). Y podemos suponer de que se trata de una autobiografía, de un narrador en primera persona – una narrativa autodiegética. Pero, caso examinemos la secuencia de ese mismo pasaje, podemos suponer algo distinto y decir que se trata de una novela histórica, cuya prerrogativa es dar a conocer determinado período del pasado de una nación. Veamos el texto en una dimensión ampliada, compuesto por dos afirmaciones: “Yo escribo la historia. La hago”. (ROA BASTOS, 1981, p.211)

De esa manera, el narrador en primera persona desempeña una doble función, y eso nos hace volver a la hipótesis de la autobiografía, idea reforzada también por la primera palabra estampada en el título “YO, el supremo”. Aquel que vive, relata los hechos, conforme se nota en la secuencia de la lectura: “Yo escribo la historia. La hago. Puedo rehacer según mi voluntad, ajustando, reforzando, enriqueciendo su sentido en verdad.” (ROA BASTOS, 1981, p. 211)

El poder de determinar la Historia que se muestra como dos interpretaciones posibles también en otros fragmentos del texto, que hacen evidentes la omnipotencia del Yo, cuando se trata de un relato sobre parte de la historia del Paraguay, de la dictadura suprema, es decir, del período del gobierno de José Gaspar Rodríguez de Francia: “Yo soy el árbitro. Puedo decidir la cosa. Fragar los hechos.” (ROA BASTOS, 1981, p. 213)

¿Qué es “fragar los hechos”? ¿Es inventarlos o vivirlos fatalmente?

En ese momento, detenemos la lectura para observar el sentido del término “fragar”, que el *Diccionario de la Real Academia* determina como: “forjar metales. Idear, discutir y trazar la disposición de algo” (www.rae.es), concepto necesario a la comprensión de la diferencia de oficio entre el novelista y el historiador. Es decir, “fragar los hechos” es tarea del novelista que compone una ficción a su manera, diferentemente del historiador para quién el acontecimiento es la materia prima. “Fragar” se puede leer como “forjar los hechos de la historia”, para quien no tiene compromiso con la Historia, el historiador.

Otra confusión posible entre “fragar los hechos” y “flagrar los hechos” permite contraponer el trabajo del novelista y del periodista. Es decir, el reportero trabaja con “flagrantes”, es decir, con el acontecimiento “que se está ejecutando actualmente”, ya que el verbo “flagrar” significa “arder o resplandecer como fuego”. Tres actividades distintas atribuidas a los oficios del novelista, - que fragua sin compromiso con los hechos; el historiador – que fragua con compromiso con los hechos; y del reportero – que flagra y fragua los hechos. Tres profesiones desempeñadas por Roa Bastos. Tres posiciones para quien, como Derrida, ve la complejidad y razona de manera más amplia que la oposición tajante del pensamiento estructuralista.

La segunda alma:

Y completamos la cita anterior de Roa Bastos que no solo corrobora la función de la ficción como refuerza los plenos poderes del supremo – narrador, personaje: “Yo soy el árbitro. Puedo decidir la cosa. Fragar los hechos. Inventar los acontecimientos. Podía inventar guerras, invasiones, pillajes, devastaciones.” (ROA BASTOS, 1981, p. 213)

Quiénes, en el conjunto de mis lectores sean brasileños, por cierto se recordarán la gran polémica reciente sobre el caso de las biografías no autorizadas. Figuras del mundo artístico como Roberto Carlos, Caetano Veloso, Chico Buarque han discutido sobre la cuestión legal de la requisición de una autorización previa para la publicación biográfica. Quien vive cuenta y decide cómo contarse a sí mismo – prerrogativa de esos artistas.

En *Yo, el supremo*, el dictador dicta al amanuense lo que decide narrar – de esa manera se realiza la censura previa de hombre público. Para tanto, hay la figura del amanuense – “persona que tiene el oficio de escribir a mano, copiando o poniendo en limpio escritos ajenos, o escribiendo lo que se dicta. Escribiente de un despacho, oficina o tribunal.” – El que escribe, cuenta sobre lo sucedido, un secretario con quien el supremo dialoga, y ordena que registre los hechos. El supremo ordena qué hechos deben hacer constancia, y maldice y contradice su interlocutor sobre la inadecuación de puntos de vista. Hay que hacerle recordar a ese – el de maldita memoria – que: “Los hechos no son narrables, menos aún pueden serlo dos veces, y mucho menos aún por distintas personas. Ya te lo he hablado cabalmente. Lo que sucede es que tu maldita memoria recuerda las palabras y olvida lo que está detrás de ellas.” (ROA BASTOS, 1981, p. 91)

Tosca y ruda parece ser la forma según la cual quien dicta, frecuentemente, se dirige a quien copia. Adjetivo peyorativo se emplea para el que escribe la historia – el de maldita memoria. Así recibimos la historia contada por quien oye, o mejor, por quien no oye bien, como conversación entre sordos: así se testifica la falta de compromiso con la historia y con la veracidad de los hechos.

Circulares perpetuas, *Cuaderno de bitácora*, *Ensayo histórico sobre la revolución de Paraguay* son fuentes citadas por el autor, voces que se entrometen en el discurso. A esas fuentes, falta agregar una más, las *Notas del compilador*, que confieren un tono coloquial a la novela, cual un diálogo que sugiere que se trata de un discurso relatado, o mejor, copiado. El narrador conversa con el copista que dará término al relato. La voz del personaje/narrador o compilador llega a nosotros, lectores, que le atribuimos sentido, un universo de sentidos debido también a un universo de voces.

El contenido del cuaderno privado se identifica, supongo, a los apuntes de quien ocupa el poder. Fernando Henrique Cardoso, presidente de Brasil durante dos

mandados – 1995 a 2002 - recibió un regalo de la nieta de Getulio Vargas – Celina Vargas do Amaral Peixoto, - “*um caderno de anotações para apontar suas observações e sensações do período em que foi presidente do Brasil – por dois mandatos consecutivos de 1995 a 2002*”, conforme cuenta *A arte da política – a história que vivi*. “*Logo percebi a maior praticidade de ditar a um gravador as impressões em vez de escrevê-las como minha letra de médico, difícil de decifrar.*” (CARDOSO, 2006, p. 11)

De esa manera, el profesor universitario y presidente de Brasil reconoce la diferencia entre el esfuerzo y trabajo empleado en las actividades de escribir y de hablar, de forma similar a la que Madama Sui reconoce: “ No es lo mismo oír lo hablado que escribir lo oído.” (ROA BASTOS, 2011, p. 23)

La tercera alma:

Hasta ese punto nos hemos referido a dos niveles de enunciación y a la imposibilidad de conocimiento prevista por Schopenhauer, en 1843. El propósito de acortar la cita de Borges (1952) y hacerla detenerse en la segunda alma, se debe, el lector inteligente ya se habrá percatado, a la exposición homeopática de esos argumentos.

Habíamos dicho en el comienzo de esas páginas que Borges recuerda a Paul Deussen, quien, en *Otras inquisiciones* (1952) “niega que el yo pueda ser objeto inmediato del conocimiento“porque si fuera conocible nuestra alma, se requeriría un alma segunda para conocer la primera”.

Y ahora completamos la cita con:
“y una tercera para conocer la segunda”.

Ustedes, señores, mis avisados interlocutores, ya se habrán dado cuenta de que el juego de espejos no se detenía en dos peldaños. En la *mis en abîme* de la narrativa postmoderna, el lector se pierde en el laberinto de voces.

La manera como cada uno de esos filósofos nombran esa sucesión necesaria a la cadena del conocimiento difiere aunque no se distinga el asunto. Deussen ve como metafísico el problema del conocimiento que requiere “almas”. Ya Schopenhauer llama de “sujeto del conocimiento”. En su examen, Borges, en el ensayo “Nueva

refutación del tiempo” también de *Otras inquisiciones* (1952), agrega la idea de otro pensador, diciendo que:

Herbart jugó también con esa multiplicación ontológica. Antes de cumplir los veinte años había razonado que el Yo es inevitablemente infinito, pues el hecho de saberse a sí mismo, postula un otro yo que se sabe también a sí mismo, y ese yo postula a su vez otro yo.(BORGES, 1952, s.p)

Interesante observar que ese filósofo no llama a las persona del discurso en la forma lingüística de pronombres distintos que hablan – yo, tú, él - , sino un abismo de espejos que reflejan un mismo yo, munido de la habilidad en desdoblarse, triplicarse, multiplicarse hasta el infinito. Un mismo sujeto, según las palabras de Dunne, que en el capítulo 22 del ensayo *An Experiment with Time*, mencionado por el escritor argentino Borges, postula:

un sujeto consciente no sólo es consciente de lo que observa, sino de un sujeto A que observa y, por lo tanto, de otro sujeto B que es consciente de A y, por lo tanto, de otro sujeto C consciente de B..(BORGES, 1952, s.p)

Vemos en tres dimensiones la voz enunciativa en *Yo, el Supremo* y nos atrevemos al juego verbal de Roa Bastos diciendo que: “un sujeto consciente no sólo es consciente de lo que observa, sino de un sujeto A” – Dr. Francia – “que observa y, por lo tanto, de otro sujeto B” – Roa Bastos – “que es consciente de A” – Dr. Francia – “y, por lo tanto, de otro sujeto C” – el amanuense – “consciente de B”.

A pesar de la dificultad de adaptación nos permitimos nuevas elucubraciones, y seguimos el juguete verbal con la parodia reductora de Deussen, diciendo con relación con *Yo, el Supremo*: “porque si fuera conocible nuestra alma,” – la de Dr. Francia – “se requeriría un alma segunda” – el amanuense – “para conocer la primera” – Dr. Francia -“y una tercera” – Roa Bastos – “para conocer la segunda” – el amanuense.

Y seguimos el juego, como hipótesis sobre *MadamaSui*, diciendo: “porque si fuera conocible nuestra alma,” – la de Madama Sui – “se requeriría un alma segunda” – la entrevistadora – “para conocer la primera” – Madama Sui -“y una tercera” – Roa Bastos – “para conocer la segunda” – la entrevistadora.

Y una vez más nos atrevemos a regresar a la obra que nos interesa y recrearla en paralelismo, diciendo en sincera broma: “porque si fuera conocible nuestra alma,” – la de Dr. Francia – “se requeriría un alma segunda” – Roa Bastos – “para conocer la

primera” – Dr. Francia - “y una tercera” – profesora Alai y congresos sobre literatura paraguaya – “para conocer la segunda” – Roa Bastos.

Conclusión:

Y en ese juego de espejos, esperamos cerrar el ciclo que empezó en la UFSC en 1999 con el “Día del Paraguay” y “Jornada Jorge Luis Borges”, se intensificó con el III Congreso Brasileño de Hispanista de 2004, en que se concedió el título *honoris causa* al novelista latinoamericano. En 2006 tuvo inicio el I Simposio Roa Bastos, el segundo en 2007, el tercero en 2008, en una secuencia anual hasta 2014, momento en el cual, quién sabe, se iniciará un nuevo ciclo.

Y antes que se aquiete la lengua en el ataúd de mi boca, les digo adiós, nuevos amigos, gracias a todos, deseando veros prestos en otro ciclo de seminarios semejantes a éste.

BARROS, Luizete Guimarães; FLECK, Gilmei Francisco. “Discurso histórico e literário na produção de Augusto Roa Bastos”. In: FLECK, Gilmei Francisco; ALVES, Lourdes Kaminski (orgs.). *Confluências da literatura e outras áreas*. Volume I – Ficção, história e memória na América Latina: leituras e práticas. Cascavel: EDIUNIOESTE, 2010, p. 83 - 98.

BARROS, Luizete Guimarães. “Las voces narrativas en *Yo, elSupremo*”. In: DIZ FERREIRA, Jorge; HERNÁNDEZ ARIAS, Rocio; LUNA SÉLLES, Carmen. *Cien años sin Rafael Barrett – Actas Del V Congreso Internacional Roa Bastos de Literatura*. Florianópolis, 22 de octubre de 2010, Vigo 1-3 de diciembre de 2010. Vigo: Universidad de Vigo, 2011, p. 181-195.

BORGES, Jorge Luis. *Obras completas- 1975 - 1985*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1994.

BORGES, Jorge Luis. *Obras completas de Jorge Luis Borges- 1975 - 1988*. Buenos Aires: Editora Globo, v. IV, 1999.

CARDOSO, Fernando Henrique. *A arte da política – a história que vivi*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2006.

NASCIMENTO, Evandro. “Depois de Derrida – retrato de uma obra viva”. In “Ilustríssima”, *Folha de São Paulo*, p. 12, domingo 23/novembro/2014.

ROA BASTOS, Augusto. *Vigilia del almirante*. Asunción: RP ediciones, 1992.

ROA BASTOS, Augusto. *Madama Sui*. Asunción, Paraguay: Servilibro, Colección Roa Bastos, Premio Cervantes 1989, Fundación Augusto Roa Bastos, 2 ed., 2011

<http://pt.slideshare.net/jossmoreira9/borges-otras-inquisiciones> (Acceso el 20/11/2014)

<http://www.literatura.us/borges/refutacion.html>- (Acceso el 20/11/2014)